

SUJETOS POLÍTICOS EN DEFENSA DEL TERRITORIO Y LA AGRICULTURA SOSTENIBLE EN LA PATAGONIA NORTE

Norma Beatriz Andrade

Profesora Adjunta regular e investigadora GESA – Grupo de estudios Sociales Agrarios.
Departamento de Ciencias Políticas y Sociales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.
Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Argentina. normabeatrizandrade@gmail.com

RESUMEN: La Región Patagonia Norte comprende a las provincias de Neuquén y Río Negro. Se trata de provincias con una matriz productiva que, aunque se basa en sectores primarios, presentan una cierta diversificación (agropecuaria, agroindustrial, minera, energética, turística) y un relativo dinamismo respecto de otras regiones no centrales de la Argentina. La propuesta se focaliza en los sujetos sociales a nivel regional (Alto Valle de Río Negro y Neuquén) y a nivel local (área agrícola de la localidad de Centenario ubicada en la región frutícola de exportación en el norte de la Patagonia). El trabajo reúne testimonios que dan cuenta cómo, desde ruralidades en contexto, irrumpen sujetos políticos en defensa del territorio y la soberanía alimentaria, poniendo en relieve el rol del productor familiar como principal gestor en la organización social del trabajo familiar en las unidades productivas de la región. En el plano político, las audiencias públicas y el “frutazo” en la región, son un valioso medio para visibilizar las luchas libradas por movimientos sociales y grupos históricamente subalternizados: los productores familiares, no sin resistencias e iniciativas por el resguardo de tierras y recursos.

Palabras clave: audiencias públicas- sostenibilidad de la agricultura- organización social del trabajo familiar- Alto Valle de Río Negro y Neuquén

POLITICAL ACTORS IN DEFENSE OF THE TERRITORY AND THE SUSTAINABLE AGRICULTURE ON NORTH PATAGONIA

ABSTRACT: The north Patagonian region comprehends the provinces of Neuquén and Rio Negro. These are provinces with a productive matrix that, although based on primary sectors, present a certain diversification (agropecuary, agroindustrial, mining, energetic, touristic) and a relative dynamism respect other non-central regions of Argentina. The proposal focuses on the social subjects at the regional level (Alto Valle of Río Negro and Neuquén) and at the local level (agricultural area of Centenario, a city which is located in the northern Patagonia’s fruit exporting area). This publication gathers testimonies that showed how, within ruralities in context, political actors break down in defense of the territory and the food sovereignty, highlighting the rol of family producers as main managers in social organization of family work in the productive units of the region. At the political level, the “public hearings” and the “frutazo” in the region, are a valuable mean to visibilize the struggles waged by social movements and historically marginalized groups: family producers, not without resistances and initiatives for the protection of lands and resources.

Keywords: Public hearings, social organization of family work, Alto Valle of Río Negro and Neuquén.

INTRODUCCIÓN

En las últimas tres décadas se transita por un proceso de reestructuración productiva en las áreas rurales que se caracteriza, entre otros, por una creciente globalización del capital y del consumo, por la redefinición de actores sociales agrarios, por la movilidad territorial de la población y por la reconfiguración de los territorios rurales.

En relación a esta tensión entre el contexto de la sociedad local y el marco de la mundialización, los estudios previos del Grupo de Estudios Sociales Agrarios abordan tanto las dimensiones macro estructurales de los procesos sociales agrarios del norte de la Patagonia como el nivel microsocial a partir de la identificación y caracterización de los actores sociales individuales -trabajadores, productores familiares y empresas-, y colectivos e institucionales que también construyen el territorio, diferenciando espacios productivos, dinámicas sociales y modalidades de organización de la agricultura en zonas de regadío.

En el caso de la producción frutícola, la zona tradicional es la denominada Alto Valle de Río Negro y Neuquén, aunque éste área en particular está siendo afectada por la actividad del fracking, en los últimos años, en dos sentidos: en el área en general, la competencia por el uso del agua va en aumento generando conflictos por el acceso a los recursos, situación que se manifiesta a lo largo de todo el río Neuquén, afectando las “colonias” de producción de frutas de pepita de Colonia Centenario, Vista Alegre, San Patricio del Chañar. Mientras que en el valle rionegrino, las localidades de Fernández Oro y Allen, ya han cambiado chacras por explotación de petróleo, no obstante Colonia Centenario y Villa Regina persisten como zonas exportadoras de peras y manzanas.

Desde la década del '90, la intensificación del capital concentrado tiene una incidencia importante en las estrategias de los pequeños productores de la región, sobre todo con el impacto del desguace del ferrocarril y la privatización de YPF. Esto estimuló el aumento de las empresas del agronegocio, pero también en invertir en otros “recursos” que le interesan explotar al sector privado, esto es, hidrocarburos, minería, negocio inmobiliario en vinculación a las demandas turístico-recreativas y a las necesidades habitacionales que “justifican” la promoción de venta de tierras fiscales bajo ordenanzas por vía de excepción.

En este escenario, el artículo se focaliza en el registro y análisis de testimonios de los productores agrícolas vertidos en audiencias públicas, en medios periodísticos nacionales y regionales en defensa de una agricultura sostenible en la localidad de Centenario, situada en el tradicional Alto Valle de Río Negro y Neuquén.

A las acciones directas denominadas cortes de ruta y tractorazos que tuvieron lugar a fines de los '90 y a principios del siglo XXI, se suman en la actualidad las **audiencias públicas** y el reciente “**frutazo**” como formas de expresión de protesta por parte de los históricos sujetos sociales: los productores familiares de la región.

Las audiencias públicas se realizaron en un contexto de fuerte tensión política y de intereses opuestos dando lugar a una mayor asimetría entre los actores sociales de la localidad de Centenario. Pues, el debate entre el crecimiento urbano y la apuesta a la producción existe, y tal como sucedió en otras zonas del Alto Valle (Colonia Valentina de Neuquén capital, Cipolletti y Plottier) Centenario parece ser el siguiente asentamiento de los inversores inmobiliarios.

El caso de Colonia Centenario, que atiende este artículo, ya tuvo embates en el corrimiento de la frontera agrícola cuando se avanzó entre 1999- 2005 con la decisión política de convertir el tramo de la multitrocha de la ruta provincial N° 7, que une las localidades Neuquén-Centenario, en una franja de servicios recreativos, de esparcimiento y de uso habitacional.

Luego, el loteo privado puso la mirada en las tierras productivas ubicadas en inmediaciones del puente Centenario- Cinco Saltos (la primera localidad se ubica en la provincia de Neuquén y la segunda en la Provincia de Río Negro) y; desde el oficialismo local justifican la inversión argumentando que

“A partir de esta iniciativa se posibilita el acceso al servicio de cloacas al barrio Villa Obrera, en tanto zona postergada por el municipio”. En esta oportunidad, la puja “es el loteo de siete hectáreas de la zona rural con destino a un complejo habitacional en las cercanías del balneario, pero daremos el debate en el Consejo Deliberante” (edil municipal, Diario Río Negro 22/08/2009).

Estas decisiones políticas acentúan la orientación de los procesos de organización de la agricultura en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén, que fueron y siguen siendo condicionados por la forma diferencial de intervención estatal tanto a nivel de inversiones básicas como a nivel de las orientaciones políticas referidas a los sujetos sociales protagónicos productores familiares y/o empresariales (Bendini, 2005).

A la escasa o nula presencia del estado nacional, le acompaña el aumento de la desigualdad y la subordinación de las pequeñas escalas de la economía hacia una acentuada lógica dominante del mercado especulativo. Ante esta situación, muchas organizaciones locales que nuclean a los productores familiares afectados en su arraigo en esos territorios, atraen nuestro interés en tanto sujetos de investigación.

Los pequeños productores familiares que encontramos en la actualidad ya habían sobrevivido al impacto de las políticas neoliberales de los noventa, en donde el ingreso de los grandes capitales concentrados subsumió las actividades de pequeña escala, dando lugar al proceso de tercerización con flexibilización laboral y al más fuerte sistema de privatizaciones acontecido luego de la dictadura cívico militar.

A esa etapa se la desafió con diversos tipos de resistencia y reorganización social que les imprimió nuevas características a los productores, a las familias, al trabajo y a los territorios, al que se le incorpora la idea de paisaje, de patrimonio biocultural y de multifuncionalidad del territorio.

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

El diseño de investigación con el que se trabaja es cualitativo. En el mismo se combinan datos provenientes de fuentes primarias, recabados en sucesivas entrevistas principalmente a productores agrícolas en la localidad de Centenario, y de fuentes secundarias. Para el relevamiento de datos primarios, se recurrió a entrevistas en profundidad con bajo nivel de estructuración. También, para el registro de datos de primera mano, se utiliza la técnica de observación no participante en dos audiencias públicas realizadas en la localidad en los años 2012 y 2015.

Por último, la interpretación de los datos se completa con fuentes secundarias: registros documentales y periodísticos (diarios regionales y locales, ordenanzas del municipio local).

El entrecruzamiento del testimonio y la utilización de fuentes secundarias mencionadas me permiten acceder a una mejor comprensión de las acciones colectivas, lógicas de pensamiento y decisiones tomadas por los sujetos/as rurales en un tiempo y espacio concreto.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las primeras acciones directas colectivas. Tractorazos, cortes de rutas y derrame de fruta en la región.

En relación a las acciones directas Aiziczon (2012) explora “procesos de gestación, construcción y transmisión de culturas políticas específicas y su relación con las acciones de protesta social, contribuyendo a su vez a cubrir un vacío historiográfico respecto a la temática de la/s cultura/s política/s de protesta en la región”. A la vez, se ocupa de describir en profundidad la “cultura de la protesta” neuquina durante la década del '90: “hablar de la construcción de una cultura política implica que analicemos en perspectiva histórica un conjunto de actitudes, prácticas, normas y creencias compartidas por un grupo de actores en conflicto” (Aiziczon, 2012: 22).

Para comprender el fenómeno de protestas se remonta a actores y hechos previos a la década del '90 como el Choconazo, las Madres de Plaza de Mayo filial Alto Valle, el movimiento de desocupados, pasando por el Cutralcazo, la huelga de ATEN de 1997; la experiencia de Zanón y las **acciones colectivas de los pequeños y medianos productores en el Alto Valle de Río Negro en Neuquén.**

Para señalar la conformación de esta cultura de la protesta, Aiziczon analiza los factores políticos, económicos, sociales y culturales que incidieron en la constitución de un específico campo de protesta en la provincia de Neuquén durante la década del '90 y explora el activismo político en tanto estrategias que despliegan los actores sociales específicos para producir, mantener y hacer posible la acción colectiva de protesta ante el avance de políticas neoliberales que ahogan y oprimen las economías regionales y desplazan la actividad de la fruticultura que dio origen a la creación del valle.

En los hallazgos de este repaso de la bibliografía es interesante mencionar cómo a partir de éste fenómeno, los productores que participaron de forma activa en movimientos sociales, **cortes de ruta y tractorazos** a fines de los '90 y a principios del siglo XXI, identificaban momentos clave de los conflictos que protagonizaron con aspectos relacionados a su vida familiar y acervo cultural.

Es decir, en la rememoración que realizaban a la hora de armar su relato sobre un conflicto, reafirmaban que “*ser chacarero determina una identidad, un sentido de pertenencia, una manera de*

concebir la familia y la producción agropecuaria, una especial relación con la tierra, una determinada categoría política” (Muzlera, 2009: 135) y su vinculación era natural y espontánea. En ese sentido, citamos

“Para nosotros, hay una constante reafirmación de la familia como empresa individual y única propietaria de sus tierras siendo a la vez nuestro mayor capital cultural” (productor y presidente Cámara de productores).

Defendemos la actividad primaria que dio lugar a la construcción del valle” “Como chacareros hemos sabido diseñar una estructura productiva basada en la agricultura familiar con incorporación de mano de obra de la familia y también asalariada. Esta organización social -al interior de nuestras unidades productivas- se refleja en una particular relación con los demás participantes del ámbito rural (productora local).

En ese sentido, *“los pequeños productores durante décadas han conservado ciertos rasgos básicos que históricamente los definieron: fuerte vínculo con la tierra, mano de obra familiar como principal fuerza de trabajo y capacidad de acumulación. Sin embargo, los profundos cambios acaecidos en la última década del siglo XX afectaron esos rasgos, en alguna medida, de forma sustantiva”* (Muzlera, 2009: 136). No obstante, si bien varios chacareros de la región Norpatagonia se reconocen como un sector subalternizado, que lentamente es desplazado de la actividad primaria, se reorganizan y recurren a las protestas colectivas como medio para visibilizar las luchas que emprenden en defensa de la producción y del territorio.

Esta vez, con el acápite “Disconformes, productores salieron a la calle”, un medio de prensa argumenta:

La “falta de rentabilidad” la “grave crisis del sector que afecta a chacareros y empresas”, el “incumplimiento” de las “promesas del gobierno nacional” productores de toda la región salieron a expresar su malestar en la rutas. Los destinatarios de los mayores reclamos fue el gobierno nacional y la poca consistencia de los anuncios realizados (Diario Río Negro 30/12/2010, sección Regionales).

En esa manifestación, las leyendas en carteles colgados en viejos tractores y maquinarias rurales, expresaban: *“Usted paga \$8 el kg de manzanas, pero quien la produce no cobra ni 80 centavos después de un año de trabajo”.*

En el año 2010, la estrategia de sacar las viejas maquinarias a las calles y rutas en la ciudad de Centenario se complementa, en paralelo, con la participación del conjunto de productores en las audiencias públicas convocadas por los gobiernos locales, con la anuencia del estado provincial, para avanzar sobre las tierras productivas.

La organización de los productores con la representación de colectivos agrarios comienza a inclinarse hacia los hijos/as de las familias, generación más formada -que si bien algunos no trabajan en forma directa en las unidades productivas- adquieren un papel protagónico como oradores en los programas de las audiencias públicas convocadas por la Administración Pública local. Y respaldan la labor que sus padres y/o familiares vienen realizando en la producción primaria de la región.

Las audiencias públicas, la participación de los productores familiares

La audiencia pública es un mecanismo que habilita la participación ciudadana en el proceso de toma de decisiones a través de un espacio institucional en el que todos aquellos ciudadanos que puedan sentirse afectados por una decisión de la Administración Pública, manifiesten su conocimiento o experiencia y presenten su perspectiva individual o colectiva en relación a la medida que pretende adoptarse.

Es decir, es un procedimiento que otorga a los interesados la garantía de manifestarse de forma previa al dictado de una providencia que puede afectar sus derechos. En este caso, los pequeños productores se auto convocaron a nivel local y regional para participar de la audiencia pública dispuesta para el tratamiento de una ordenanza del municipio de Colonia Centenario que promovía desafectar 811 hectáreas de exclusivo uso rural, y destinarlo a un corredor de servicios turísticos, comerciales y de negocios inmobiliarios a la vera de la multitrócha, ruta provincial N° 7. Es así, que en el año 2012 esa normativa local

“ (...) tuvo una primera lectura en junio de ese año y se llevó con polémica -por las férreas posturas antagónicas e insultos subidos de tono al finalizar- la audiencia pública que exige la Carta Orgánica municipal para hacer un cambio drástico en la disposición del uso de una importante porción de la zona productiva de esta localidad” (Diario Río Negro 25/07/2012).

Los productores en contra de la medida, estaban listos para movilizarse hacia el Concejo Deliberante, a pesar de las versiones de aplazamiento para discutir la medida en “segunda vuelta”.

Al fuerte y duro debate de posiciones antagónicas y a favor de la medida en el interior del recinto del Consejo Deliberante se le sumó, en paralelo, una masiva e intensa manifestación de chacareros que inundaron desde temprano las calles de la ciudad y se apostaron con sus maquinarias viejas rodeando las

calles de la manzana en la que se ubica el Consejo Deliberante de esa ciudad. Las filas de tractores y vehículos cubrían calles adyacentes, accesos secundarios y la ruta provincial N° 7 en la que se ubica el conflicto de intereses por el uso del suelo: uso agrícola versus uso turístico-recreativo, versus uso inmobiliario, versus exploración petrolífera.

La postura de los oradores en representación de los pequeños y medianos productores estuvo cargada de argumentos y voces en contra de la urbanización de la zona de chacras que se pretendía llevar adelante, por lo que diputados provinciales que presenciaron la acalorada audiencia decidieron “*ingresar a la Cámara un proyecto de declaración para “instar al municipio local a que revise la medida”* (diputado provincial, 2012).

No obstante, evaluaron a la audiencia como “interesante”, donde en un tema tan sensible se pueda manifestar toda la comunidad. “*Nos quedó en claro que todos coincidieron en preservar las áreas cultivables y con infraestructura para la producción, (...) el proyecto mereció un debate y apunta a que se blanquee la situación actual para se preserve la otra zona*” (diputado provincial opositor).

En relación a la **sostenibilidad de la agricultura** se destacan estas declaraciones:

“Defendemos nuestras chacras desde la sostenibilidad de las personas y la naturaleza. Pues para nosotras comprende una recuperación del reconocimiento de que la naturaleza es el soporte de nuestras vidas y subsistencias, es la fuente primaria del sustento” (productora y docente en la localidad)

“Sostener la naturaleza implica mantener la integridad de los procesos, ciclos y ritmos de la naturaleza” (productora tradicional, chacra heredada de abuelos y padres).

“La dimensión sustentable de la agricultura permite la prosperidad de la “economía de la gente” o economía de sustento en la que se encuentran inmersas las necesidades de subsistencia y nutrición. La economía de la gente incluye los diversos costos y beneficios tanto materiales como financieros que nuestras comunidades agrícolas debieran obtener de la agricultura” (productora y licenciada en turismo).

Los argumentos en defensa del área productiva que llevaban los productores familiares en su conjunto, fueron contundentes, quienes,

“históricamente sostienen una resistencia a la urbanización en las chacras y advierten -en una solicitada publicada en este mismo soporte gráfico- que la actual administración municipal se había comprometido a no invadir el sector productivo” (Diario Río Negro, 11/03/2009).

Ante este contexto de ruralidades situadas se infiere que el papel del pequeño productor familiar adquiere una mayor relevancia social y que sus discursos -ante procesos de concentración y transnacionalización materializados en el surgimiento de empresas inversoras globalizadas que impactan en el mercado de trabajo regional – comienzan a ser considerados por los estados locales por sentirse forzados para su “legitimación política a generar políticas compensatorias que hasta ahora no alcanzan a superar su carácter mitigador” (Bendini, y Steimbregger; 2003).

Se trata de espacios agrarios creados por la confluencia de intereses inmobiliarios, empresariales, políticos que buscan llevar la modernidad a zonas agrícolas no tradicionales como nuevos mecanismos de acumulación, “*es el lugar en donde se desarrollan las estrategias del poder. Por el hecho de que toda acción social requiere un soporte físico- el espacio-; conocer y dominar el espacio es importante tanto para quienes quieren mantener su dominio, como para quienes quieren modificarlo*” (Sanchez, 1991:224 en Bendini, Steimbregger y Radonich, 2003: 36).

Los productores del Alto Valle de Río Negro y Neuquén en Plaza de Mayo

En relación a otras formas de protestas por parte de los productores regionales, es la reciente movilización a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires donde tuvo lugar el “**frutazo**” en el simbólico escenario de Plaza de Mayo, con numerosas repercusiones en medios nacionales y regionales.

“Bajo el lema ‘por la rentabilidad de los productores primarios’ regalamos a modo de protesta más de 20.000 kilos de peras y manzanas, en reclamo de promesas de ayuda incumplidas. El gobierno nacional debe cumplir con lo que prometió hace ya tiempo... dar un marco de rentabilidad para la actividad” (secretario de la Federación de Productores en Diario Río Negro 23/04/2019).

Con estas medidas lograron timbrar la atención de los habitantes de la localidad y del gran cordón de Buenos Aires quienes acudieron a recibir gratis kilos de frutas de pepita. En el intercambio con cada ciudadano los chacareros contaron y explicaron las razones por las que llevaban adelante esas estrategias de resistencia. Los productores consideran que fue un esfuerzo “cara a cara” exitoso al estimar que los relatos, acerca de las dificultades y obstáculos que tienen para llevar adelante sus producciones, resonaron en los habitantes de la ciudad más grande de Argentina.

“Fue un esfuerzo enorme. Una decisión que nos llevó mucho tiempo en reuniones, en gestionar los micros, en organizar el transporte de las peras y manzanas, en respetar los acuerdos y condiciones que se discutieron entre los productores/as que participamos en las asambleas” (comisión directiva de productores de fruta de la región).

Con las medidas del “frutazo” buscaron llamar la atención del gobierno nacional ante la crisis que está atravesando la actividad. Consideran que hay falta de visibilidad del sector a nivel nacional desde hace mucho tiempo, *“por ello realizamos un frutazo, para visibilizar la dura situación económica que atravesamos”* (presidente de la Federación de Productores del Alto Valle), manifiesta el funcionario ante una economía regional en descomposición.

Los productores del Valle reclaman al gobierno el *“pago de un aporte no reintegrable de \$ 1,50 por kilo de fruta para compensar parte del costo de cosecha, dado que la rentabilidad se ve afectada ante la falta de un precio. Otro de los pedidos es la creación de un Plan Sanitario con asistencia por 10 años”* (www.perfil.com).

También exigen la postergación del cobro de créditos tomados oportunamente y políticas que permitan dar sustentabilidad a una actividad que todavía no encontró su piso en esta crisis.

La situación para el productor primario es crítica, aun así siguen implementando estrategias productivas para la persistencia en el sistema. Registros periódicos dan cuenta de esta realidad, *“de los más de 5.000 chacareros que existían en la década de los 90 hoy solo sobreviven, con una buena producción, algo menos de 1.000 productores y no se encuentran integrados”* (Lojo, 2019 en Diario Río Negro).

La Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén, los protagonistas del reclamo, pide *“una política de regulación que garantice una distribución justa de las ganancias”* y *“plantean al Gobierno nacional que cree un programa de comercialización directa, del productor al consumidor”*.

Los productores del Valle de la Norpatagonia señalaron tres puntos de la cadena de valor de las manzanas y las peras:

- a) Un kilo de manzanas cuesta 70 pesos en la verdulería y tiene un costo de producción de 11 pesos con 18 centavos. Mientras, el productor percibe menos: 6 pesos con 30 centavos por kilo.
- b) Por un kilo de peras el consumidor paga 50 pesos. Su costo de producción es de 11 pesos con 18 centavos, pero el productor sólo percibe 5 pesos con 18 centavos. Hace más de diez años que venimos trabajando por debajo de los costos.

En los mejores de los casos se estaba pagando por kilo de fruta de pepita aproximadamente US\$ 0,15, cuando el costo de producción está en US\$ 0,28 o US\$ 0,32”. En valores de cambio actuales del \$ 60/ 1 US\$ se corresponden a \$ 9 por kg de fruta versus \$ 16,80 o 19,20 de costo de producción por cada kilo de peras y manzanas producido. *“Esta es la temporada con mayor distancia que se recuerde entre el costo de producción y precio de venta”*, según la CAME (Cámara Argentina de la Mediana Empresa).

- c) *“un sueldo del sector es de 19 mil pesos pero con las cargas impositivas hacen que el empleador tenga un costo mayor”*. Por otro lado, la legislación actual *“lleva a que la actividad tenga mucha informalidad”*.

Los productores de manzanas y peras de Río Negro y Neuquén denuncian que si bien la crisis de producción de frutas de pepita *“lleva 12 años”* es agravada por la gestión del gobierno actual,

“De un lado, tenemos cargas impositivas muy altas de parte del Estado; del otro, la distorsión en la comercialización es enorme. Nos están llevando a la desaparición, hace doce años éramos 10 mil productores de manzanas y peras y hoy quedamos 1700. Porque mientras nos fundíamos, la producción se concentró con la entrada de empresas multinacionales, que compraron grandes extensiones, aunque también ellas están trabajando al mínimo, porque los números no dan para ninguno” (Diario Página 12, 23/04/2019).

Con esta fuerte manifestación de los productores a las puertas de Casa Rosada, una vez más los estados nacional y provincial, quienes debieran ser sus aliados estratégicos, no escuchan sus reclamos y los abandonan. Si bien los productores esperaban poder conseguir el apoyo de senadores y diputados nacionales, estuvo más pendiente el público que los funcionarios del Gobierno. La manifestación en reclamo, también se trasladó al Congreso y al Ministerio de la Producción y Trabajo: *“nunca nos reciben, no quieren discutir los problemas que tenemos. Cuando dijimos que íbamos a hacer el frutazo se enojaron, y esa fue la última instancia que agotamos”*

CONSIDERACIONES FINALES

Las familias de productores mantienen su situación de rentabilidad incierta, aumentan sus estrategias de resistencia productivas y domésticas combinando actividades agrarias (de mercado y de consumo) con actividades no agrarias (empleos urbanos en el ámbito público y privado).

Fundamentalmente, el “frutazo” fue en protesta de lo que denominan ‘una descomposición de la industria alimenticia regional’, porque en “*en las chacras se cobra menos de lo que se invierte*”, alertaban los pequeños productores en los medios de prensa. Nuestro propósito es “*visibilizar a todo el país la grave situación que atraviesan los pocos productores frutícolas que aún resisten en el Alto Valle*”

En las últimas dos décadas las políticas nacionales fueron de total inacción: apostaron a que el tiempo acomode las cosas. A la vez, en ese mismo período los gobiernos anclaron el dólar para frenar la inercia inflacionaria provocando un retraso cambiario que eliminó cualquier posibilidad de competir en el exterior. En este contexto, el eslabón más débil del sistema, los productores independientes, fueron obligados a absorber la mayor parte del costo de las malas políticas económicas.

El problema del “acceso a los recursos” continúa en ascenso y puja en la actualidad con entidades extranjeras extractivistas, sobre todo en la característica de explotación de la mano de obra, afectando las condiciones de vida de los territorios.

Finalmente, los medios de prensa, nacionales y regionales denuncian

“Veinte años atrás, en el Alto Valle de Neuquén y Río Negro, el 80% de la producción era forjada en manos de 9000 hombres y mujeres que, lentamente, fueron acorralados por multinacionales como Expofrut y Moño Azul. Hoy el 50% de la tierra está en manos de 32 empresas que concentran cada vez más tierra y determinan el negocio y definen los precios.

Mientras tanto 1800 personas con 10 ó 15 hectáreas organizadas en la Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén, continúan resistiendo al avance del capital en territorio de la Patagonia norte.

Ante este fenómeno de desagrarización, nos encontramos con “*sujetos dinámicos que han experimentado numerosas y permanentes transformaciones en sus niveles tecnológicos, en los modos de organizar sus explotaciones y en el tipo de organización familiar. Su carácter dinámico ha sido resaltado por la historiografía*” (Flichman, 1977; Sabato, 1989; Barsky y Gelman, 2001). Esos chacareros son los mismos que hoy luchan por sostener su condición, lo cual implica entre otras cosas adaptaciones permanentes, (...) con suertes diversas, resultados heterogéneos y tensiones múltiples” (Muzlera, 2009: 138).

REFERENCIAS

Aiziczon, F. (2012). *La construcción de una cultura política de protesta en Neuquén durante la década de los '90*. Tesis de doctorado en historia. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

Bendini, Mónica. (2014). Ampliación de fronteras agrícolas en Argentina: Interrelaciones entre el capital concentrado y la producción familiar. *Revista ALASRU. Análisis Latinoamericano del Medio Rural*. Nueva Época N° 10. Universidad de Chapingo.

Diario La Mañana del Neuquén. 14 de enero de 2009. Sección Regional. Disponible en <https://www.lmneuquen.com/una-audiencia-publica-sera-clave-definir-un-loteo-chacras-centenario-n15831>

Diario Río Negro, 11 de marzo de 2009. Edición impresa. Sección Municipales, pp18. Disponible en <http://www1.rionegro.com.ar/diario/2009/03/11/1236739221135.php>

Diario Río Negro. Disponible en <https://www.rionegro.com.ar/chacareros-de-la-region-hacen-un-frutazo-en-plaza-de-mayo-958707/>

Diario Página 12. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/189302-cambiemus-profundizo-la-crisis-de-los-fruticultores>

Muzlera, José. (2009). Transformaciones, continuidades y tensiones en el mundo chacarero. La herencia en la pampa gringa. En Gras, Carla y Hernández, Valeria (coordinadoras) *La Argentina rural De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Editorial Biblos Sociedad.

Steimbregger, Norma, Radonich, Marta y Bendini, Mónica (2003) Expansiones de frontera agrícola y transformaciones territoriales: procesos sociales diferenciales. En Bendini, Mónica y Steimbregger, Norma (Coord) (2003). Territorios y organización social de la agricultura. Cuadernos del Gesa 4. Buenos Aires. Editorial La Colmena.

Submitido em: 01/2020

Aprovado em: 02/2020